



La vacunación es el único tratamiento que permite controlar la alergia a largo plazo tras su retirada

LA INMUNOTERAPIA CELEBRA 100 AÑOS DE SU DESCUBRIMIENTO EN 2011

- ❖ **Ha demostrado su eficacia en el control de las enfermedades alérgicas respiratorias como el asma o la rinitis, la reacción al veneno de himenópteros y la alergia a alimentos.**
- ❖ **En 2011 la Academia Europea de Alergología e Inmunología Clínica celebra el centenario de la inmunoterapia como forma de combatir las enfermedades alérgicas.**

Madrid, 3 de marzo de 2011.- La administración de vacunas para la alergia constituye una herramienta muy eficaz para el control de la enfermedad e incluso detener su progresión, así como una estrategia terapéutica de la que pueden beneficiarse la gran mayoría de los pacientes que presentan enfermedades alérgicas respiratorias intensas. Cien años después de que en 1911 los doctores Noon y Freeman descubrieran la vacunación con alérgenos como forma de combatir las enfermedades alérgicas, han sido numerosos los estudios que demuestran su eficacia y este tratamiento continúa siendo ampliamente utilizado en todo el mundo.

“Tal es así que desde 1998 la Organización Mundial de la Salud avala a la vacunación como tratamiento de las enfermedades alérgicas, ya que ha demostrado ser el único método capaz de modificar la historia natural de la enfermedad y de prevenir el desarrollo de nuevas sensibilizaciones” afirma el doctor **José M^a Olaguibel**, presidente de la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica (SEAIC). La capacidad de la inmunoterapia para el control de la enfermedad, y no únicamente para el alivio sintomático, la convierte en una herramienta eficaz y eficiente bajo el prisma de la farmacoeconomía, para el manejo de las enfermedades alérgicas, y motivo por el cual la Academia Europea de Alergología e Inmunología Clínica (EAACI, por sus siglas en inglés) ha decidido conmemorar en 2011 el centenario de su descubrimiento.

La inmunoterapia consiste en la administración repetida y gradual de una sustancia alérgica a un paciente sensibilizado a ella, durante un periodo de al menos tres años, con intención de lograr su tolerancia, al modificar las células del sistema inmune que regulan el fenómeno de la alergia.

La vacunación antialérgica puede administrarse por vía subcutánea o sublingual, y ha demostrado su eficacia contra enfermedades alérgicas respiratorias como el asma, la rinitis, especialmente en la alergia al polen, la alergia al veneno de himenópteros (avispa y abejas) y los alergólogos están estudiando sus posibles aplicaciones para la alergia a alimentos.

El reto de la adherencia

A pesar de la eficacia ampliamente demostrada de la inmunoterapia, en España menos de la mitad de los alérgicos siguen este tratamiento correctamente. En la mayor parte de los casos la falta de adherencia del paciente a la inmunoterapia se debe a la escasez de educación o conocimiento sobre su enfermedad y tratamiento, lo que crea desconfianza y no ayuda a que el paciente implemente el tratamiento en su rutina y, en consecuencia, no siga las pautas recomendadas. Muchos de ellos se quedan a mitad o en los comienzos del tratamiento y, como tratamiento a largo plazo, al año sólo continúan seis de cada diez pacientes y, a largo plazo, la mitad de los pacientes restantes ha abandonado.

“A la vista de estos datos es donde entra en juego el alergólogo. Si la vacuna se administra correctamente, está perfectamente identificado el agente causante de la alergia, establecidas las dosis necesarias, el tiempo adecuado y el paciente sigue el tratamiento prescrito por su alergólogo, conseguimos una adecuada desensibilización del paciente y la disminución intensa de la sintomatología y de las necesidades de consumo de fármacos para su alivio” aclara el doctor Olaguibel. En este sentido, los pacientes experimentan una mejoría en el control de sus síntomas desde los primeros meses, aunque los resultados óptimos se obtienen a partir del primer año. *“Cuando prolongamos el tratamiento a tres años, podemos garantizar la eficacia a largo plazo mantenida tras su retirada”* detalla el presidente de la SEAIC.

Diagnóstico molecular

El futuro de la inmunoterapia estará determinado por una mayor precisión diagnóstica del origen de la sensibilización de un paciente. Las técnicas de diagnóstico molecular permiten no sólo identificar el agente alérgico desencadenante de la reacción alérgica, sino además sus componentes alergénicos específicos.

“Esta información tan precisa ofrecerá grandes ventajas a la hora de diseñar la inmunoterapia más adecuada para desensibilizar al paciente afectado, utilizando únicamente los componentes exactos de un alérgico que producen síntomas al paciente” afirma el doctor Olaguibel.

- **Para más información: PLANNER Media 91 787 03 00
Elena Moreno / Laura Castellanos**